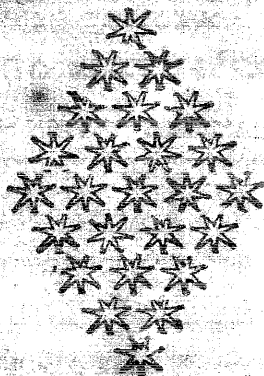


S E R M O N

QUE SE PREDICÓ
A LA FIESTA QUE
hizo el Conuento de san Agustín de
Seuilla, en la Beatificación del glorio-
so don fray Tomás de Villanueva, Ar-
cobispo de Valencia, y Religio-
so del mismo Orden.

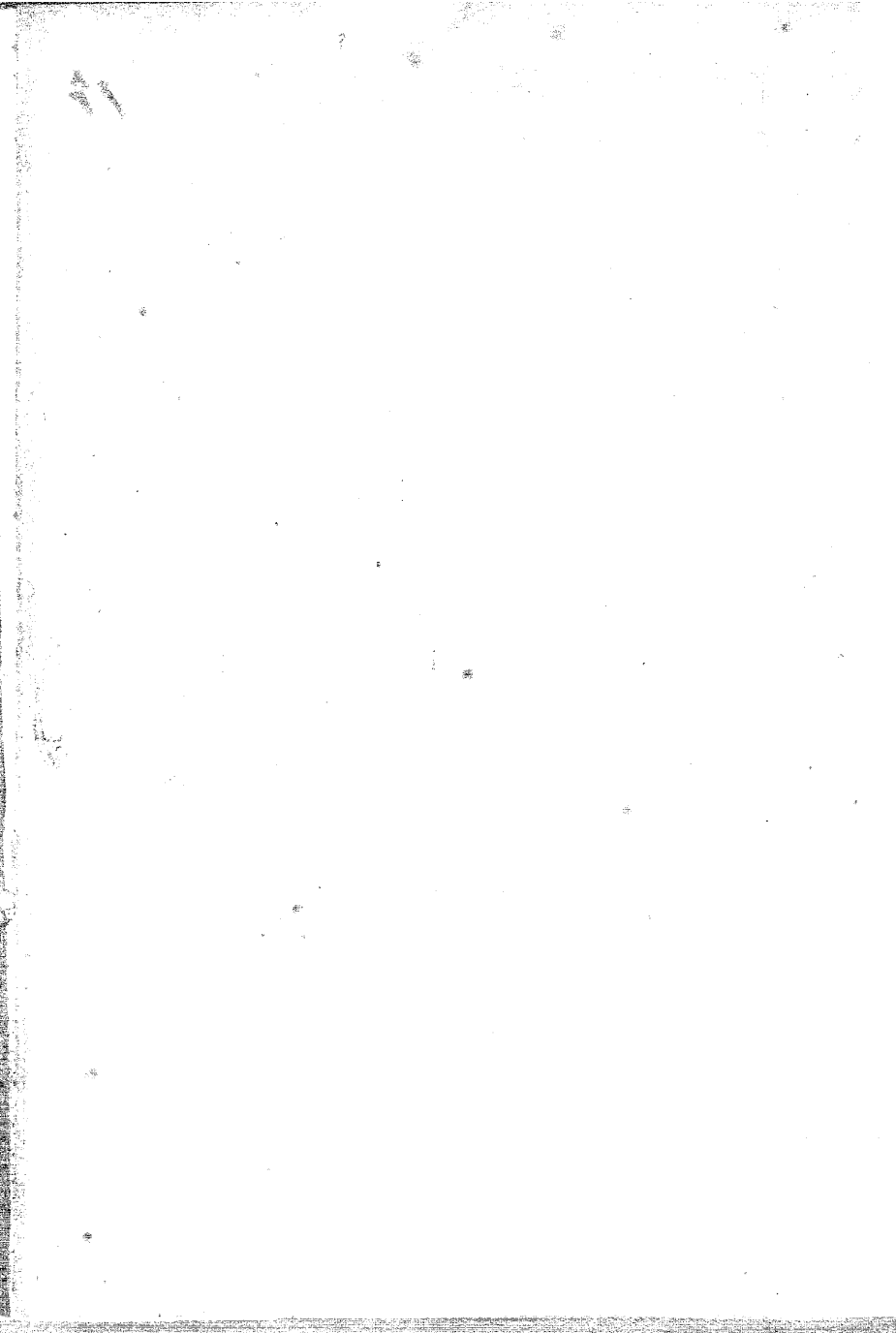
POR EL PADRE FRAY PEDRO
de Larios, Lector de Teología del mismo Conuento.

A DON GASPARI VAN DE
Saavedra, Conde del Castellar, &c.



CON LICENCIA.

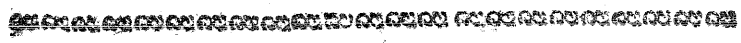
En Seuilla lo imprimió Juan Serrano de Vargas y Vreña, enfrente
del Correo mayor, Año de 1620.



A P R O V A C I O N .

HE Visto este Sermón, que se predicó en la fiesta de la Beatificación del santo Arçobispo de Valencia don fray Tomas de Villanueva, y no solo no tiene cosa contra la Fè y buenas costumbres; sino antes con muy grandes testimonios de la sagrada Escritura y de los Santos, pondera admirablemente las excelencias de la lym. su corporal y espiritual; de que en raros exemplos dio al mundo este glorioso Sãto: y assi serà de utilidad, y gloria de nuestro Señor que se imprima. En este Colegio de la Compañia de Iesus, de san Hermenegildo, a 1. de Noviembre de 1620.

Diego Granada.



L I C E N C I A .

EL Licenciado don Gonçalo de Campo, Arçediano de Niebla, Canonigo, Governador, Prouisor, Oficial, e Vicario general de Seuilla y su Arçobispado. Doy licència a qualquier Impressor desta ciudad, para que pueda imprimir este Sermón, fecho por el Padre Lector fray Pedro Larios, de la Orden de san Agustín, sin incurrir en pena alguna. Dada en Seuilla a 3. de Nouiembre, de 1620.

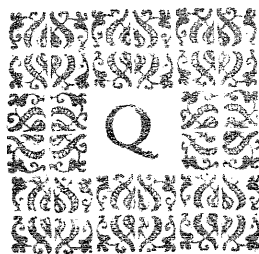
Licenciado don Gonçalo de Campo.

Doctor Luis Aluarez.



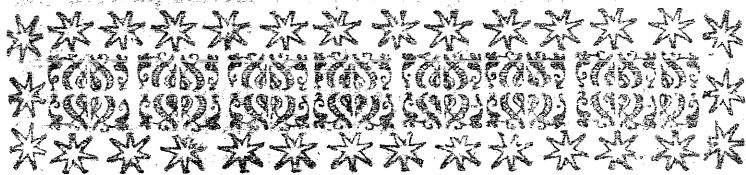
A DON GASPAR

Iuan de Saavedra, Conde del
Castellar, &c.



Ve fuera de los pobres. si en los dones que ofre-
cen, no se acogieran al fagrado de la voluntad,
de donde pretenden se tome el valor? No se en-
gañan, el parecer siguen de aquel gran Filofofo
Seneca, lib. i. de benef. cap. 6. y 7. de cuyas
palabras se irfiere, que quietud deue causar en
el coragon del que recibe la dadiua de vn po-
bre, que juzga solo por paga el admitirfela:

Qui accipere se putauit beneficium, cum daret, qui dedit tan-
quam non recepturus, recepit, tanquam non dedisset. Recono-
ciendo su humildad, mira al dar, con los ojos del recebir; quien recibe, que
tiene que esperar? antes se reconoce obligado: por efo pues, no retorno
llama el bien que le hazen, si no nueua merced. Grande lo es para mi, se-
ñor, y para mi Religion, que V. S. se hallasse en la fiesta de nuestro San-
to, quando se predicò este sermò: mayor, que pareciefse tambien, que me
mandasse V. S. se le embiaffe: grandissima, que lo primero que de mis
estudios sale a luz, llene tal amparo, con que no se le atreueria el tiempo:
discursos son de la pobreza de vn Santo tan pobre, que con su pobre cau-
dad, vn pobre Frayle a V. S. dedica; dando, recibos; y, merced; mi Re-
ligion, fauor. Guarde nuestro Señor a V. S. com, puer. y este Conuento
se lo suplica.



Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem: in die mala liberabit eum Dominus, Dominus conseruet eum, & uiuificet eum, & beatum faciat eum in terra, &c. Ex Psalterio Dauidico. Psalm. 40.



Et uo su curso el Sol, obedeciendo al precepto de aq̄l famoso Capitan Iosue, que en el alcance yua de los Gabaonitas, *Iosue*, c. 10. Viose en otra ocasion retroceder diez lineas por los grados que auia subido, en confirmacion de la salud que el Profeta Esaias le promete al Rey Ezechias que ha de tener, *4. Reg.* 20. Y aunque esto deue causar admiracion, por lo que tiene de portentoso, es menos, por darse distinta la razon en los capitulos citados. Algunos han querido dezir, que otro semejante caso no se cuenta en las diuinas letras, que si bié en el 1. del *Paralipomen.* c. 4. se dize auerse parado el Sol, se ha de entender en estas dos ocasiones: lo qual impugna el Abulense sobre el mismo lugar. Vanse pues describiendo las generaciones del Tribu de Iudá, y llegando a los que descédieron de Sella: de Elimelech dize: *Et qui stare fecit Solem*, es este tal, aquel que hizo detener el Sol. La duda es, si fue a peticion suya, para que amedrentados los hombres, que dormidos estauan en sus culpas, con tal señal y prodigio despertassen. Siguiendo el parecer de algunos Hebreos, que refiere el doctissimo fray Nicolao de Lyra, de la Orden del Serafico Padre san Francisco, con el Ilustrissimo

mo Obispo de Auila. Es verdad, que del detenerse el Sol fue causa Elimelech, no empero por sus oraciones, antes por su miseria y auaricia: porque auiendo grande hambre en la tierra de Moab, no queriendo dar limosna a los pobres que a el acudian, siendo el rico y poderoso de la ciudad, se fue de su casa, teniendo desastrado fin el y sus hijos. Para arguir pues la ingratitud, crueldad, auaricia, poca caridad, se para el Sol a mirar vn hombre tan contrario a su condicion, y con quien el auia andado tan liberal y piadoso, que es el Sol la suma piedad: por esso los antiguos, consagrando a los dioses diferentes animales: al Sol le consagrauan vna oueja, como refiere *Alex. ab Alex. lib. 3 cap. 2.* De aqui dixo *Herodoto, lib. 9.* que guardando vn ganado, llamado Yuenio, en la falda del monte Lacmon, las ouejas consagradas al Sol, dormido el pastor, los lobos le degollaron sesenta, condenaronle a sacarle los ojos; desde entonces, ni los ganados de los que condescendieron en el castigo dieron mas crias, ni los campos mas fruto, hasta que le fue satisfecho el agrauio como el quiso. Y en el *lib. 3.* el mesmo Autor refiere de vnas mesas que llamauan del Sol, a las quales, en esparciendo el Sol sus rayos, *culibet epulatum licet accedere*, los que quisessen podian llegar a comer. Y mas al proposito Luciano, en vn dialogo que haze entre Diogenes y Polax. dize; que en las encruceijadas de los caminos ponian vnas esplendidas mesas, que llamauan *Hecatecanam*, deducido de *Hecates*, que los Griegos llaman *απώλλω* q̄ es el Sol. Y Gilberto Cognato, interprete de Luciano, añade, que los ricos ponian cada mes estas mesas, *quae posita a pauperibus deuorabantur*, siendo a estas mesas del Sol los combidados, solo pobres. Si al Sol, pues, le consagran vna oueja, animal tan manso, tan apacible, tan fructuoso: si son las mesas del Sol las que los antiguos poniã comunes para todos, y principalmente para los pobres, denotando la piedad de aquel a quien las dedicauan? que mucho se pare el Sol, negando en su mouimiento los influxos que fertilizan la tierra, corrido y auergonçado de auer andado tan liberal con hombre tan cruel para con los pobres?

O gloriosísimo y Bienauenturado don fray Tomas de Villanueva, Arçobispo de Granada que no quisistes ser; y de Valencia, que con censura os obligaron a ser (no era justo el gozo, pronunciar me dexasse las siguientes palabras) Hermano nuestro. O felicísima Religion, que tienes tal hijo! O grandísimos y Religiosísimos Padres, que tenemos tal hermano! O piadosísimo padre y amparo vniuersal de pobres, si se parara por veros el Sol! Pararase, no como a Elimelech, sino para ver vn hombre tan semejante a si, siendo de los que mas en este vñdo le han parecido: que si el Sol es tã liberal, que los Antiguos le pintauan con cien manos; si el parce sus rayos, viuificando hombres, peces, arbores, plantas, a nadie negando su luz; quiẽ le ha imitado qual nuestro glorioso Arçobispo? siendo tanto el bien que hazia, la limosna que daua, que no ciẽ manos, qual el Sol, mas auemos de dezir, que si las fabulas nos quentã que huuo vn hombre que fue todo ojos; la verdad nos enseña, que huuo vn hombre que fue todo manos. si allã se parò el Sol, viẽdo la crueldad de Elimelech, aqui multiplica sus rayos, queriẽdo caminar con velocísimo mouimiento, a agradecer la piedad de nuestro Santo, abrasando en su amor los coraçones. Biẽ se ve la priesa q̃ ha traydo, en la breuedad de la Beatificacion: sesenta y cinco años hà que murio, en este tiempo el amor que ha mostrado la ciudad de Valencia, teniendo vn Actor en la Curia Romana que solicite esta causa: el que ha mostrado toda España, y el comun regozijo, y aplauso vniuersal de toda ella, rogando todos a nuestro Señor por la salud de nuestro felicísimo Padre Paulo Quinto, que nos ha dexado ver cumplido este desseo. Hà multiplicado el Sol sus influxos, con la apresuracion en su mouimiento: embie agora el Sol de Iusticia los suyos, que disponiendo nuestros coraçones. oyendo la vida de tal Santo, le imitemos: interceda la Virgen Maria Señora nuestra, **CONCEBIDA SIN MANCHA DE PECADO ORIGINAL.** Aue Maria.

Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem, &c.

ADos puntos reduzgo el introducir las palabras del Tema, que son del Profeta David, *Psalm. 40.* donde llama Bienaventurado al que se compadece de la pobreza y miseria del proximo, rogando todos a Dios por la salud, conseruacion y buen successo deste tal, librandole el Señor en el dia malo, y haziendole en la tierra Bienaventurado.

He tenido especial motiuo en elegir las, por auer predicado nuestro glorioso Arçobispo vn sermon de san Martin, que está en vn libro que anda impresso de sermones suyos, cuyo assunto fue explicarlas. Luego si nuestro santo Padre Paulo 5. le dá el nombre de Limosnero al Bienaventurado don fr. Tomàs, que la Iglesia dá a san Martin, acierto parece auer sido, predicar sobre las mismas palabras? Los dos puntos son. Quã necessaria deue ser la virtud de la misericordia, pues tanto se nos aconseja y manda. El segundo, quan pesada carga son las riquezas, pues tanto impiden el paso a la Bienaventurança. Introdúcense con vnas palãbras de Esaias, *cap. 5. Væ qui coniungitis domum ad domum, & agrum agro copulatis, vsque ad terminum loci. Nũquid habitabitis vos soli in medio terræ? in auribus meis sunt hæc dicit Dominus exercituum. Nisi domus multa deserta, &c.* Dã por origen y principio el Profeta, de los males que han de venir al pueblo, la codicia del posseer. Ay (dize) de aquellos, que sus cuydados solo ponen en el ornato exterior: oy se compra vn juro, mañana se leuanta el quarto que cae a la calle, adornãdole con lo espacioso de los minadores, ilustrandolos con chapiteles: otro dia se adquiere vna heredad, que sea el desahogo del comercio y bullicio. y la salsa que saboree el desseo de tornar a la antes huyda confusion, y esto hasta tanto que ellos solos ocupen el mundo, haziendose dueños y señores: lo qual no se puede hazer, dixo Forerio, sin la mohatra en el juro, sin el agrauio del vezino en la casa que se leuanta, sin la trampa en la heredad

heredad que se compra, y aun con la amenaza de: Vendase me esto, que lo sabre yo tomar por fuerza, sin dar lugar, dize Barabolo, a que los pobres tengan vna moderada passadia. Pues ha goos saber, que las quejas de los oprimidos y agraviados han llegado a los oydos del Dios de los exercitos, que castigando vuestra poca caridad, hará q̄ esos suntuosos edificios se vean, sin que los habiten. (Este fue modo de juramento o promessa, en vna figura que llaman. *Apesto pesin*, quando de enojo, la lengua balbuciente algunas palabras se dexa que no pronuncia, qual en Virgilio

Quos ego, sed motos praesto componere fructus,

se suple, idest, *puniam*: y en Plauto; *Non sum is qui sum*, idest, *nisi hoc fieri*: assi pues) *nisi domus multa deserta*, &c. Las heredades se veran tan esteriles, que de las obradas q̄ gastaren los bueyes en labrar las viñas diez dias, se cogera vn pequeño piporillo de vna arroba de vino: y de treinta modios (que vienen a hazer nouenta almudes o celemines, por ser vn modio tres, y nouenta celemines hazea quinze hanegas de sementera) se cogera hanega y media. A tanto desmedro y menoscabo ha de venir la hazienda destos tales, que dueños se quieren hazer de lo que no es suyo. Casi la misma exposició sigue el glorioso Doctor san Geronimo, segun la translacion de los Setenta. Lyra, Barabolo, Arias Montano, y nuestro doctissimo General Tadeo Perusino.

Vae qui coniungitis domum ad domum. Ay de vosotros desdichados. Pues de que? es desdicha tener, mandar, fausto, señorío, grandeza? San Gregorio Nazianzeno, cuyas palabras refiere la Glossa: *Non cumulabit domos, supra domos, neque agris agros adiunges, neque opprimes pauperes: Nobis plura imperat Christus, ut nos proprijs spoliemus, demus pauperibus, sic expediti magis haurabimus Crucem*. De que sirve tener y mas tener, ansiosos siempre por apofesionarnos de todo, oprimiendo y maltratando los pobres, si Christo Redentor nuestro nos manda nos desnudemos de los intereses propios? Si auemos de caminar en Cruz, demos, de

mos a los pobres los bienes, q̄ aligerandose de cūydados, mas bien se camina. Declara esto vna aduertencia de Procopio Gaceo en el *cap. 26. del Genes.* en aquel contrato que passo entre Iacob y Esau, quando por venir cansado de la caça Esau, a su hermano pide le dē aquel guisado de harina de lātejas, el qual en retorno pide cedā la accion, traspassando el derecho que tiene a la primogenitura y mayorazgo, *Vende mihi primogenitura tua.* Quien duda deue ser reprehendido de codicioso Iacob, y arguydo de cruel, si con su hermano vsa, lo que con vn extranjero fuera crueldad? Acera Esau el partido (fuerte enemigo la hambre) quedando pobre, remediada la necesidad, o satisfecho el apetito. Pues Iacob, todā essa es la verdad? la mansedumbre? que mas presumir le podia de Esau, vn hombre defazonado, cegijunto, de condicion bronca y aspera? Mas Iacob, el conocido por las buenas palabras, que asī entiende este Autor las que pronuncia Isaac, quando Iacob entrō a hurtarle la bendicion a su hermano, diciendo: *Vox est Iacob, manus autem sunt Esau,* la voz es de Iacob, las manos son de Esau, porque tentandola al padre, las hallō bellotas por industria de la madre, remediando la falta con las pieles del muerto cabritillo. No quiere dezir, qual algunos dizen, que Iacob le parecia a Esau en el metal de la voz (ageno de prudente expositor) sino que diziendole el Padre: Hijo mio, tan presto la buelta con el bien que esperaua? Respondio Iacob: Es Dios el todo poderoso, y remediador de males; fue su voluntad, que la caça se ofreciesse luego a los ojos, y herida con la flecha, se quietasse el desseo. Entonces el padre aplicō los brazos a Iacob, diziendo: La voz es de Iacob. Que palabras de Dios, dō: palabras dulces, suaves, no pueden salir del pecho de Esau. Aora diremos Iacob, que en el vender la harina de lantejas deuo de auer su poco, y aun todo, de embidia y de auaricia: *Viderur non nil auaritia crimen Iacobo impingere, quod sane crimen a viro bono alienum esse oportet, bonus enim paucis contentus est, amicusque continentia, necnon,*

Et maximum studium bene factendi, Et commodandi omnibus. Responde Procopio por Jacob: *Sciendum est diuitias maximum esse momentum malo ad peccata committenda, maxime igitur necessarium arbitratus est Iacobus bonis illum exiere vitiorumque materiam, Et somenta subtrahere animumque ferocem, Et intractabile ingenium corrigere, Et ad meliores reducere mores non igitur obfuit fratri, sed profuit.* No es digno Jacob de culpa, pues le obligó la caridad y el amor a hazer, lo que no bien mirado, llamamos codicia. Conocia Jacob ser las riquezas el inmediato escaalon para el vicio: dexarlas, el inmediato a la virtud: miraua quan porposo está el rico, de festimando, olvidadizo de su ser, su mesmo linage. Via la terquedad de la condicion de su hermano, en su gallarda y locana juventud: para amansarlo, determinó por vnico remedio el quitarle la hazienda: (la experiencia nos enseña, hijo de quien se quisier, si pobre, que humilde,) Desnudole de lo que el no sabia dexar, y le embaraçaua, imaginando, si le auia de reduzir por algun camino, ser este, mostrarle muy bien ser su hermano y amigo, quitandole lo que era de estriuo y contrapeso para la virtud, tomando en sí lo que con mas facilidad sabria dexar. Bien se vio esto segundo, como notò san Ambrosio, *lib. 2. de Iacob, Et vita beata, cap. 7.* quando viniendo con sus hijos, mugeres y hazienda, huyendo de su suegro Laban; *Genes. 32.* embiando su reposteria delante, solo se queda: *Mansit solus,* y en esse instante: *Eccc vir luctabatur cum eo,* se ve andar a braço partido, no menos que con el mesmo Dios en forma de hombre (parecer de muchos Rabinos, segun Procopio) y puede tanto Iacob, que aunque cojo, Dios le pide que le dexé, por venir la mañana, y le apellidan por vencedor; *Si contra Deum fortis fuisti, Et.* Que es la razón de suceder la lucha en el instante que te queda solo: si fue por auer selas con el? Facile le era a Dios, aunque estuiera acompañado de su muger y hazienda, si que vieran la batalla: No fue sino quedandose solo: que sin mugeres, hijos y regulo,

quien lo dexa todo para hablar con Dios, con el se abraça, lucha, y se ajusta tanto, que entre sus braços le tiene, le vence; *Quicumque enim secularia negligit ad imaginem similitudinemque Dei proprius accedit. Quid est enim luctari cū Deo, nisi virtutis suscipere certamen, & cum superiore congreri potioreque ceteris imitatore fieri Dei?* Mas dexar del mūdo, es auentajarse mas en la carrera, corriendo con ventaja, pues a la ligera corre, que es muy pesado el dinero para quien quiere seguir a Dios. Prosiguio el discurso el tesoro de los Santos san Pedro Crisologo, *serm. 29.* (tendra algo mas de curioso el lugar, por ser del Euangelio que la Iglesia nuestra Madre pone oy en la fiesta del Apostol san Mateo) *Vidit Iesus hominem sedentem in telonio, Mattheum nomine.* Pasando Christo Redentor nuestro (dize san Lucas, *cap. 5.*) vio vn hombre llamado Alfeo, sentado a vna mesa de trato, con vn libro de registro, aduanero o banquero. Sentado? (dize el Santo, eleuandose en espiritu) *si; Sedebat utique pondere cupiditas eius oppressus, & ipse totus in contumacia fraudis incuruus. Aurum natura graue, grauior fit auaritia nimis.* Sentado auia de estar, quien con el peso de la hazienda y de la codicia de tal manera era agrauado; en la confusion del mundo, sobre sus ombros riquezas de tan pesado metal, como no auia de estar oprimido? que estimar las riquezas, no qual Abraham, que en hospedar peregrinos las gasta: o qual iacob, que las dexa, no es poseerlas, sino ser dellas poseido. Valerio Maximo, *lib. 9 c. 4.* *Cupidos, & auaros non possidere diuitias, sed possideri ab eis,* que en vna palabra dixo Crisologo; *Vnde, & sedere eius, erat iam subsidere, non sedere.* Diferente es sentarse en vna silla, o seruir de asiento a la silla. Ay ricos sentados en las riquezas, que conociendo lo que son, con facilidad las dexan. Ay riquezas sentadas sobre los ricos, los mandan, aherrojan, agrauan y aploman: de donde se vera (prosigue el Santo en el *serm. 30.*) quanto mas atado está este Publicano, estando sentado, que el Paralitico que dize san Mateo, *cap. 9.* *Iacebat in lecto,* tendido en vn lecho: las enfermedades lo diran, nacidas entrambas de culpas, pagandolas el Paralitico

litico en el cuerpo, teniendole descoyuntado por partes, el Publicano desordenados los sentidos y las potencias: daua el Paralitico voces, porque oya a Christo que passaua; estaua en sus logros el Publicano: y assi al Paralitico le dizen; *Confide fili, remittuntur tibi peccata tua*: al Publicano; *Sequere me*: al Paralitico luego le perdonan; al Publicano primero siga a Christo, ande en su escuela, tiene enfermedad mas graue, pide cura despaçio, por auerse señoreado del enfermo: *Vt sequendo me repares, quod consequendo pecuniam, perdidisti aurum erogare bonum, repone-re malum, contemnere validum, fugere persecutum, quia sicut vincere virtutis est, ita felicitatis enasisse*. Saludable mucho el repartir la hazienda, pestilencia el guardarla, despreciarla gran valentia, huir la segurissimo, y si vencerla, se puede atribuir a virtud, no tener que vencer se puede atribuir a felicidad, y estimarla a su ma desventura: *Væ qui coniungitis*. Ay de aquellos que cuydan de atesorar tesoros tan poco durables. Diran los ricos: Pues no ha de auer remedio alguno, para que el peso de las riquezas nos dexen caminar? Comprase en la feria, en la lonja o aduana la mercaderia para el adorno o gasto de vna casa; tiene la Republica vnos hombres que viuen de llevar sobre sus ombros lo que les mandan, a quien llamamos quien quiere lleva: Dispuso Dios, con su diuina Providencia, tambien huuiesse quien quiere lleva de la hazienda, teniendo alquilados para semejante oficio los pobres, con diferencia tal, que el peso para nosotros, es para el pobre alas: palabras de Crisologo, *serm. 25. Et ne cui forsitam de esset euechio ad portanda illa qua dimittis angariatus est pauper ferunt pauperes onera nostra, & volentes ferunt, quia t ali non deprimuntur pondere, sed leuantur*. Y assi, quando veis pobres por las casas, alquilados estã, daldes, daldes, q̄ el quiẽ quiere lleva son de los bienes que os agouian, sin dezaros dar vn paso en la virtud: y de no hazer lo, en que se piensa, poderosos del mundo? *Numquid habitabitis vos Suli in medio terra?* Hizo-se para los ricos solo el mundo? Ay de aquel que multiplica lo que no es suyo, dize Dios por Abacuc, *cap. 2*. No quiere dezir, como

como dicen algunos expositores: Ay de aquel, que de la ha-
zienda agena quiere multiplicar la suya, sino: Ay de aquel que
trata de adquirir hacienda, que qualquiera que sea, no es suya:
palabras de nuestro Santo Arçobispo en el sermón citado. Res-
ponde por los ricos, siendo terrible cosa, no poder hazer vno
de su capa vn sayo, pues no es justo, que por no dar lo que es
suyo, le llamen ladrón, le castiguen sin vsurpar bienes. *Et vnde
obsecro tui sunt* (responde por los pobres) *fecisti tu ne illa? ideo
tua, quia vsurpasti ea tibi, nam omnibus communia creauit Altissimus.
An tibi soli terra germinat herbas, arbores ferunt fructus, Bruta gene-
rant fortus?* De donde, veamos, dizes mio? hiziste estas poses-
siones, y este mundo de que gozas? en tanto las llama tuyas, en
quanto vsurpadas las tienes, pues comunes para todos los crió
el sumo Hazedor: ofrece la tierra y los arboles para ti solo su
fruto? dan los animales sus crias? Si te dieron bienes porque
remedies necesitados, y no lo hazes, eres ladrón, pues hurtas
a quien no das; eres homicida, pues matas a quien no susten-
tas: *Clamant nudi, clamant famillici conqueruntur, & dicunt: dicite
Pontifices, Quid facit aurum nobis in frigore, & fame laborantibus.* Pa-
labras del glorioso san Bernardo, traydas de nuestro Santo
en confirmacion de su pensamiento. Dan voces los desnudos,
quejanse los afligidos, diziendo: Ea ricos, Governadores de la
Republica, Cabeças, Obispos, Prelados della, que remedia
nuestra desnudez vuestras entapizadas paredes, colgadas ca-
mas, suntuosas mesas, regaladas mantas? a mi que estoy en mi
mismo resistiendo los frios del inuierno, padeciendo ham-
bres? esso que os entroniza nuestro es, a quienes deueis resti-
tuirlo, daremos voces que lleguen hasta Dios, que nos oy-
ra muy bien (que son las palabras vltimas del lugar) *in auribus
meis sunt hæc dicite Dominus.* Estas violencias, estas tiranias, llega-
do han a mi (sino es que el Profeta quiere dezir, que han lle-
gado estas amenazas de Dios a sus oydos, donde perpetuamé-
te le estan auisando.) Mas fuerça tienen a mi parecer estas pa-
labras, *in auribus mei, &c.* porque dicen vna continua pulsacion,

vn eterno clamor ear, que es lo que solemos dezir, este agrauio le tendre presente, hasta que le echen la tierra encima. E esto es lo que dize Dios a los poderosos: *Holgaos, bizarreaos, comed, triunfad, no deis limosna, y que este agrauio me durara hasta que os echen la tierra encima, donde entonces os hare cargo, de que me vistis hambriento, y no me distis de comer. Non est oblitus clamorem pauperum*, que dezia David, *Psalm. 9.* en tanto grado, que no aurá cosa que me diuierta: porque si de vna parte me estuuiesse el pueblo en el Templo ofreciendo ricos inciensos, cantando *Psalmos* y *Hymnos*; si estuuiesse vn pobre a la puerta deste Templo pidiendo limosna, y quejandose de q̄ no le socorrian, haria contraposition al Coro de los que cantauan, y desta mixtura se leuâtaria vn llanto que llegaria a mis oydos. Palabras de san Gregorio Názianzeno, *oratione 26. de pauperum amore. Eiusmodi hominum clamor peccatum externis Templi cantibus ex aduerso responde: atque eregione mixtorum nec um miserabilis luctus excitatur.* No se oyria de mezcla de musica y llanto, el tercio que resultaua penoso y entretenido; sino que venciendo el gemido de los pobres, conuertiria en sí la musica del Templo, oyendose solo penas y dolores. Si, pues, se puede tener por mal afortunado, el que de tal manera se embarça y enreda en las riquezas del mundo, que no es su dueño, sino su esclauo? Si es menester quedarse solo para auer de luchar con Dios? Si el vsurparlo todo es tirania, siendo de los pobres? Si estan sus voces clamando perpetuamente a Dios? Si con el peso de la hazienda no se puede caminar, siendo los pobres los que puso Dios, para que dandoles limosna, nos ayudassen a llevar esta carga? Si el no conocerlo, dize *Esaias*, es desdicha? Luego muy bien dize David en nuestro Tema: *Beatus, qui intelligit, &c.* Dichoso y bienauenturado será, el que se compadecé y apiada de los pobres, socorre su necesidad, y le remedia, pues tan a la ligera está para seguir a Dios, verle, y vencerle.

Aplicando este discurso a nuestro glorioso Santo, que bien desde su niñez, desestimando las cosas del mundo, huyó de su riqueza y vanidad; siendo bien nacido, hijo de padres Christianos viejos, ricos de lo mas de Villanueva de los Infantes, donde era natural. A penas sin padre, quando a su madre pide de la mitad de la hazienda se haga vn hospital. De siete años, el almuerço que al escuela lleua, lo dà a los pobres. Si tornando a su casa, halla al entrar algun deudor de su padre, que se lamenta de no poderle pagar, entra y le pide le perdone la deuda, o se dilate el plaço, tornando el hombre consolado y espantado de ver tanta piedad en semejante niñez. Llegò a ser insigne estudiante en la Vniuersidad de Alcalá, siendo Colegial de su insigne Colegio mayor, Catedratico de Filosofia en el, y temiendo que se engolfa en este mar del mundo, toma de treinta años el habito de nuestra sagrada Religion, teniendo tanto desprecio de si, que jamas salia de la enfermeria, a quien llamaua la çarça de Moyses. Hizieronle Prior de las mas principales casas de la Prouincia, que dividiendose en la del Andaluzia y Castilla, al elegir Prouincial, concediéndole a nuestra Prouincia el nombrar primero, por ser la que pidio la diuision, eligio a nuestro glorioso Arçobispo en Prouincial: despues de passado el triennio, nombrandole los Padres de Castilla (como tan zelosos de la Religion) por Prouincial, auiendo sentido mucho, que en el Capitulo antes, les huuiessemos ganado por la mano; hizole la Cesarea Magestad del Emperador su Predicador, predicando con tanto espiritu y aprouechamiento de las almas, que no solamente por su persona reduzia almas; mas qual otro san Pedro, que su sombra resucitaua muertos; los escritos de nuestro Santo Predicador, por otro, dauan vida. Así sucedio, que predicando el señor dō Gaspar de Aualos, Arçobispo de Granada, le pidio al Beato Fray Tomàs vn sermon suyo: diole el Santo, si bien rehusandolo mucho primero. Predicòse, siendo tan grande el fruto que aquel dia se vio en las almas, tãtas las lagrimas del Auditorio, que los criados del

del Arçobispo, admirados le dixeron: Siempre V. Señoria llus-
trissima predica con grande espíritu, mas oy ha sido del cie-
lo: Teneis razon, respondió el humilde Arçobispo, porque he
predicado vn sermón que me dio el Padre Fray Tomàs de Vi-
llanueva. Ni el ingenio, ni las letras, ni la estimacion de los ofi-
cios pudieron apartar vn instante a nuestro Santo, del conoci-
miento de lo que son, no dexandole caminar por el camino de
la pobreza y Religion, haziendo tan poco caso de las honras
y dignidades, qual se vio, no queriendo ser Arçobispo de Gra-
nada, y fendolo de Valencia, compelido con censuras de su
Superior: y constituido por Arçobispo, pidio le quitassen la
mitad del Arçobispado, de que se podria hazer otro. Si le con-
sideramos Arçobispo, el regalo en la comida tan poco, que
era el ordinario de vn pobre Religioso. En el vestido, remen-
daua su ropa con sus propias manos; y si, obligandole la neces-
sidad, auia de comprar vn jubon: porque le pedian veinte rea-
les dezia; Eſso no, compreſe vnas mangas nuevas, que cueste
quatro, y de las viejas remiendese el cuerpo, y lo demas dese a
los pobres. No auia en su casa otra colgadura, que dos esteras
bastas el inuerno en el aposento de la cama, cuyo adorno eran
dos freçadas, y vnas cortinas de fustan pardo. En el Oratorio
auia vn pobre Ornamento prestado, y dos cogines de guada-
meçi, llegando a morir tan pobre, por auer antes de su muerte
de tal manera dispuesto la renta cayda de su Arçobispado, q̄
no se vio señor de vn solo maravedi, estando con mil ansias en
la cama, hasta que se certificò se auia dado de limosna quanto
poſſeia: entònces contento, mirando vn ſanto Chriſto, le dize:
Señor, lleuadme quando quisiereis, pues puedo morir como
Frayle. Dichoso y Bienauenturado, pues tan poco le estorua-
ron la pompa y magestad del mundo, dando a los pobres los
bienes, que nacieron para llevar los. *Beatus, qui intelligit, &c.*

Bienauenturado el que entiende sobre el necesitado y asfi-
gido: porque no dize, Bienauenturado el que se duele, o com-
padece? pues no es modo de hablar vsado: Yo entiendo en este
pobre;

pobre, sino; Yo me compadezco deste pobre. Esta duda pone nuestro Santo en su sermón de san Martín, y responde con vna doctrina de nuestro Padre san Agustín, el qual por este pobre entienda a Christo Señor nuestro, que siendo tan rico, tanto se anonadó, viniendo a nuestra miseria. Quiere dezir; Bienaventurado no solo el que dá, sino el que entienda a quien dá, pues dando al pobre, dá a Christo: *Christum vestit, qui pauperem vestit.* Que bien entendio en el pobre nuestro glorioso Sãto, pues mirado desde su corredor vn dia dar limosna, vio reñir al limosnero con vn pobre, por auerle dado otras dos vezes; llamóle el Santo, diziendole: No sabeis lo que os hazeis, en todos los pobres està Christo, y aquel puede ser, sea vn Angel de Dios, que a experimentar viene nuestra caridad, y vuetra paciẽcia; y añadio; No se os dè nada de que os engañen los pobres, liberos Dios de que vos los engañeis a ellos. Si le respondian: Señor, son holgacanes, dezia; Remedielo el Corregidor, que si agora hazen vn mal, si no les damos haran dos; que fue lo mesmo que dixo en el sermón citado: *Malo bene agere bonum est; imo pauperis malitiam in bono vincere insigne virtutis est: Duplex ibi bonum, & geminata virtus, & quia hominem alit, & quia malitiam vincit.* Hazer bien a toda suerte de gentes, es imitar al Sol, que esparce sus rayos sobre buenos y malos. Vencer la malicia del pobre, prueua de gran virtud, porque en el conocimiento del engaño ay dos razones de bien, y vna virtud hermanada, sustentar al pobre, y vencer su malicia. Así explicó san Ambrosio la palabra, *intelligit*, que significa no escudriñar, si el que pide merece o no la limosna: S. Geronimo leyo: *Beatus, qui cogitat de paupe, considerat.* Dichoso aquel que haze particular estudio del pobre; Si tendra necesidad fulano? que es la razon porque no casó aquella hija? muy pobre deue de ser? y sera necesario aydarle con el dote. Dize la vida de nuestro Sãto, que a todas horas estaua pensando, y quando hablaua con sus criados, no de otra cosa que de remediar sus subditos, inquiriendo qual tenia hijos que sustentar; qual, hija que poner en estado, dandole para

para el casamiento, según la calidad de la persona, tanto para el mueble de la casa, tanto para vn trato con que poder pasar, por ser enemigisimo de gente ociosa: y así tenia repartido este tiempo en cinco partes a honor de las cinco Llagas, el Altar, el Coro, la celda, la libreria, la enfermeria; que si san Pablo se selló, asistiéndose debaxo de la vandera de Christo, sellando se con el sello de sus armas, que eran sus Llagas, quando dixo: *Ego stigmata Domini nostri Iesu Christi, &c.* que el Caldeo leyó: *Ego notas*, aludiendo a la costumbre antigua de los Hebreos, referida de Rabi Dauid, que esculpian en vna lamina el nombre del idolo que adorauan, y teniendo caliente el hierro, le aplicauan al cuerpo, para quedar señalado con la mano de su dios. Así S. Pablo trae impressas en el cuerpo las insignias del dueño a quien sirve: y nuestro Santo tiene cinco estancias también, cinco puestos dedicados a las Llagas de Christo, que impressas tiene en el alma. ¶ Castodoro leyó: *Nō expectās vt petāt, sed quod volunt.* Bienauenturado el que no espera que le pida el pobre; sino al querer acude; el pensamiento le aduina: *Qui petenti dat bene facit, qui tacentem intelligit beatus sine dubio. est* (dize mi gran Padre) El que llega a tanta felicidad, que previene la necesidad, y se adelanta a la peticion con la dadiva, este es bienauenturado. Entre los cargos que el pacifico lob le haze a Dios, vno es: *Si negavi pauperes quod volebant, & oculos viduae, spectare feci.* Esto me venga, y effrotro me acontezca, si negué a los pobres, no lo que pedian, sino lo que querian: y si aguarde a que los ojos de la viuda; que es aguardar tan presto, entendiendo el mirar, acudia, aunque mas de vergueça encubriessse la necesidad, que a penas le daua lugar a desfiar: *Pauperes eorum rerum quas habebam compores feci.* Leyó el Griego: Fueron los pobres los que entraron a la parte en mi hacienda, y como no era suya, no tuvieron que pedir. Lyra añadió: *Nimis pro trahendo consolationem debitam.* No se piense, que el dar yo es gracia, no es sino deuda muy deuida, que el tomar la limosna es hazerme la vida de merced.

Con que eminencia se hallò esto en nuestro glorioso Arçobispo. No era menester que le pidiessen, porque en el mirar cono-
cia la necesidad de cada vno. No auia en su casa porteros. Su-
cedio entrar alguna persona a negociar que no le conocia, y
viendolo tan remendado, dezirle: Yo querria hablar al señor
Arçobispo, yua el Santo, y dezia a su Secretario, o Mayordo-
mo: Mirad que quiere aquella gente, y despachad con breue-
dad. Si venia algun pobre viejo, o enfermo, le sentaua junto a
si, le tomaua las manos, se las regalaua, para que mejor y con
menos encogimiento estuuiesse: si era de noche, y no auia quié
le fuesse alumbrando, tomaua la vela el Santo, y baxaua hasta
dexar a su pobre donde no pudiesse caer o tropezar. Vino vna
noche vn hombre honrado, a quien hazia limosna, a pedirle,
por auerle ofrecido nueva necesidad, se aumentasse el soco-
rro que le hazia: así como entrò donde el Santo estaua, antes
que le propusiesse su venida, mandò le diessen cien reales. Yua
fe el hombre, y tornòle a llamar, mandando le diessen dozien-
tos. Pareciòle que los ojos aun dezian angustia y necesidad,
y dixo, ya que baxaua las escaleras, denle trecientos. Y no quie-
tandosele el coraçon, salio de su quadra, y llegando al corre-
dor, dixo a vn criado: Dezid, que a esse buen hombre le den
quatrocientos reales, que manifiestan sus ojos grande necesi-
dad; y profiguio: No se entienda hago yo en esto algun fauor,
no doy lo que es mio, esta hazienda es suya, yo, solo adminis-
trador della. Bien se vio en lo que passò, pidiendole la Cesa-
rea Magestad del Emperador veinte mil ducados prestados,
en vna ocasion que le importaua resistir al Turco: escriuiòle
segunda y tercera vez, por auerlo resistido la primera; y pare-
ciendole al glorioso Arçobispo fuerte la ocasion, combidò a
comer vn dia los pobres mas viejos de la ciudad; despues de
comer, proponiendoles lo que el Emperador pedia, y parecié-
dole que el respeto auia de ser causa para q̄resignasse todos la
voluntad en la suya, les dize: Amigos, mirad que esta hazienda
es vuestra, pienfese bien lo que della se deue hazer, y diga
cada

cada qual su parecer libremente: en fin falio de la cõsulta, que se le prestasse al Emperador la mitad de lo que pedia, dando seguras fianças de la paga. Desta manera se juzgaua señor del Arçobispado.

Mas: Estas palabras; Bienaventurado el que entiende en el pobre, dizen, a mi parecer, lo mesmo que; Bienaventurado el que viue de dar de comer al pobre, el que lo tiene por oficio: como si dixessemos en nuestro lenguaje Español; En que entiende fulano? es lo mesmo que preguntar; De que viue fulano? en que se ocupa? Tenia por oficio solo, nuestro Santo, el dar limosna: y assi acontecio, estando comiendo, venir algun pobre, leuantandose luego de la mesa, por acudir al remedio, primero de la necesidad, que al sustento suyo. Reparó con su agudeza Crisologo, que viniendo Christo Señor nuestro a casa de san Pedro a comer, *Matth. cap. 8.* assi como entrò, puso los ojos en su suegra de san Pedro, que estaua enferma. A la fazõ parece, que no auia otra cosa q̄ mirar: *Deus querit homines non humana*, lo que busca Dios, es a los hombres, remediar sus necesidades, no busca gustos, ni regalos, gajes de la naturaleza, infecta por el pecado: *Nec ante ad humana discubuit Christus, quã mulier, quã iacebat con surgeret ad diuina.* Antes de comer Christo, a la suegra de san Pedro dà salud, por ser el principal plato suyo el hazer bien, traia esse oficio. Assi nuestro Santo, en remediar a los pobres se ocupaua solo, no auia para el hora de no dar, que a todas estaua qual vigilantissimo Pastor. Dize su vida, que era amicissimo de criar niños guerfanos, y assi le echauan muchissimos a la puerta, los quales criaua con tanto amor, que mandaua todos los meses viniessen las amas, cada qual con el niño que sustentaua: esperauanle todas a q̄ saliesse a dezir Missa, y entonces yua mirando los niños, entreteniendose cõ ellos, y a la q̄ le traia limpio y aseado, le daua fuera de su salario algun regalo mas. Sucedia pues, que a media noche la gẽte honrada y pobre le echassen sus hijos, pues para que no estuuiessen hasta la mañana llorando, leuantauase el Santo a di-

Con que eminencia se hallò esto en nuestro glorioso Arçobispo. No era menester que le pidiessen, por que en el mirar cono-
cia la necesidad de cada vno. No auia en su casa porteros. Su-
cedio entrar alguna persona a negociar que no le conocia, y
viendolo tan remendado, dezirle: Yo querria hablar al señor
Arçobispo; yua el Santo, y dezia a su Secretario, o Mayordo-
mo: Mirad que quiere aquella gente, y despachad con breue-
dad. Si venia algun pobre viejo, o enfermo, le sentaua junto a
si, le tomua las manos, se las regalaua, para que mejor y con
menos encogimiento estuuiesse: si era de noche, y no auia quié
le fuesse alumbrando, tomua la vela el Santo, y baxaua hasta
dexar a su pobre donde no pudiesse caer o tropezar. Vino vna
noche vn hombre honrado, a quien hazia limosna, a pedirle,
por auer se le ofrecido nueua necesidad, se aumentasse el soco-
ro que le hazia: asy como entrò donde el Santo estaua, antes
que le propusiesse su venida, mandò le diessen cien reales. Yua
se el hombre, y tornòle a llamar, mandando le diessen dozien-
tos. Pareciòle que los ojos aun dezian angustia y necesidad,
y dixo, ya que baxaua las escaleras, denle trecientos. Y no quie-
tandose el coraçon, salio de su quadra, y llegando se al corre-
dor, dixo a vn criado: Dezid, que a esse buen hombre le den
quatrocientos reales, que manifiestan sus ojos grande necesi-
dad; y profugio: No se entienda hago yo en esto algun fauor,
no doy lo que es mio, esta hacienda es suya, yo, solo adminis-
trador della. Bien se vio en lo que passò, pidiendole la Cesa-
rea Magestad del Emperador veinte mil ducados prestados,
en vna ocasion que le importaua resistir al Turco: escriuiòle
segunda y tercera vez, por auerlo resistido la primera; y pare-
ciendole al glorioso Arçobispo fuerte la ocasion, combidò a
comer vn dia los pobres mas viejos de la ciudad; despues de
comer, proponiendoles lo que el Emperador pedia, y parecié-
dole que el respeto auia de ser causa para q̄ resignasè todos la
voluntad en la suya, les dize: Amigos, mirad que esta hazien-
da es vuestra, piensese bien lo que della se deue hazer, y diga
cada

cada qual su parecer libremente: en fin salio de la cõsulta, que se le prestasse al Emperador la mitad de lo que pedia, dando seguras fianças de la paga. Desta manera se juzgaua señor del Arçobispado.

Mas: Estas palabras, Bienauenturado el que entiende en el pobre, dicen, a mi parecer, lo mesmo que; Bienauenturado el que viue de dar de comer al pobre, el que lo tiene por officio: como si dixessemos en nuestro language Español; En que entiende fulano? es lo mesmo que preguntar; De que viue fulano? en que se ocupa? Tenia por officio solo, nuestro Santo, el dar limosna: y assi acontecio, estando comiendo, venir algun pobre, leuantandose luego de la mesa, por acudir al remedio, primero de la necesidad, que al sustento suyo. Reparó con su agudeza Crisologo, que viniendo Christo Señor nuestro a casa de san Pedro a comer, *Matth. cap. 8.* assi como entrò, puso los ojos en su suegra de san Pedro, que estaua enferma. A la sazõ parece, que no auia otra cosa q̄ mirar: *Deus querit homines non humana*, lo que busca Dios, es a los hombres, remediar sus necesidades, no busca gustos, ni regalos, gajes de la naturaleza, infecta por el pecado: *Nec ante ad humana discubuit Christus, quã mulier, que iacebat conurgeret ad diuina.* Antes de comer Christo, a la suegra de san Pedro dà salud, por ser el principal plato suyo el hazer bien, trata esse officio. Assi nuestro Santo, en remediar a los pobres se ocupaua solo, no auia para el hora de no dar, que a todas estaua qual vigilantissimo Pastor. Dize su vida, que era amicissimo de criar niños guerfanos, y assi le echauan muchissimos a la puerta, los cuales criaua con tanto amor, que mandaua todos los meses viniessen las amas, cada qual con el niño que sustentaua: esperauanle todas a q̄ saliesse a dezir Missa, y entonces yua mirando los niños, entreteniendose cõ ellos, y a la q̄ le traia limpio y ascado, le daua fuera de su lario algun regalo mas. Subedia pues, que a media noche la gente honrada y pobre le echassen sus hijos, pues para que no estuuessen hasta la mañana llorando, leuantauale el Santo a di-

ver las horas de la noche, llegauasse a vna ventana, a oyr si lloraua algun niño, para mandar luego se abriessse la puerta, y se lleuasse a vn ama, que para esto hazia viuiesse algunas junto a su casa. Dize con esto vnas palabras dificultosas de san Pedro Crifologo, *serm. 39.* sobre vnas de san Lucas, *cap. 11.* quando lle go aquel amigo a pedir que le diessen tres panes, que le auia venido vn huésped: *Indicit in hac humanitate geminam necessitatis speciem, petentis, & dormientis, vt illum petere hospes, dare compellet hunc somnus, vt pote qui propterea sedaturum ei dicat in tempore, quod non occurrere amico, sed recurrere videatur ad somnum, & vt ei dormire magis liceat, quam dare iubeat sic petenti: ecce pulsanti illi plus somnus, quam somnus exiit suffragator.* Dos son los que tienen necesidad, el que pide y el que duerme; al que pide le obliga el huésped que le ha venido a pedir; y al que duerme le obliga el sueño a dar. Pues el que duerme tiene necesidad de dar antes auia de estar desobligado, por la incomodidad que le causa el pedirle a semejantes horas. E esso valia si los siervos de Dios siguieran los fueros del mundo: los que a Dios siguen, en el tiempo que parece estan menos obligados, lo estan mas, pues afuer de vigilantes soldados, diran que acudieron a la necesidad, en tiempo destinado al sueño y al descanso, a lo qual, en ley de mundo, se devia primero acudir, que a la necesidad del amigo. A media noche se levantaua David, y a essa hora el esposo viene a ver la vigilancia de su esposa: y assi al que pedia, mas fauorable le fue el sueño que el sueño. Como si dixera: Mas fauorable le fue el sueño, que lo que de suyo dize el sueño, dize enagenacion de sentidos, descuydo, desabrimiento, que tiene a quien le despiertá al mejor sueño. Pues los siervos y amigos de Dios de esse tiempo hazen necesidad, dando a entender, q̄ a todas horas estan alerta para acudir en llamádo, qual nuestro glorioso Santo, que al niño que a la media noche llora, al pobre que viene quando se sienta a la mesa, tiempos de suyo destinados, para acudir a la propia comodidad, en essos acude a la del próximo, haziendo necesidad, y obligandose como

un fieruo y amigo de Dios: Han me dicho, aunque no lo he
 visto, que en vna impressiõ Plantiniana dize: *Plus somnus, quã
 sonus*; harà este sentido: Mas fauorable le fue al que llamaua el
 sueño del que dormia, que su llamar. Pues porque llamara no
 le diera, si el que dormia no estuiera desseando y esperando
 aquella hora? Mas dificultoso està, poniendo la palabra, *som-
 nus*, en entrambas partes: afsi en la impressiõ de Medina del
 Campo, de Antuerpia, año de 1557. y de Paris de 1585. y en
 vna nueua aora de a folio, por Oracio Cardon, y de Moguncia
 año de 1613. ¶ En doctrina de mi P. S. Agustín estas palabras:
 Bicaueturado el q̄ entiẽde en el pobre, se hã de entẽder del silẽ
 cio cõ q̄ se deue dar la limosna, q̄ se dẽtã secretamẽte como si
 se diera solõ cõ el entendimiẽto, q̄ es lo q̄ dixo Christo por S.
 Mateo, c. 6. *Cũ facis eleemosynã, noli tuba canere ante te, sicut hypocri
 te faciũt*. No deis limosna a la vfanca delos hypocritas, q̄ al dar,
 tocã la trõpeta. Inuistrado modo de hablar, y con mas espíritu
 del q̄ parece; por q̄ no solo quiere dezir, q̄ sea en secreto la li-
 mosna, q̄ no llame para que la vean, qual si se tocasse vna trõpe
 ta; sino auisar, q̄ de la suerte q̄ el resonar de vn clarin, y el tocar
 la trõpeta, por fer instrumentos de guerra, es publicar la bata-
 lla: afsi, quiẽ dà la limosna fanfarroneãdola; està en lexos de
 desenojar a Dios, q̄ la limosna le haze guerra. *Et bene tuba* (dize
 Crisologo, ser. 11.) *quia talis eleemosyna hostilis est nõ ciuilis*. Haze
 de la limosna vn enemigo, y lo q̄ auia de ser de premio y hõra,
 es de desuẽtura y miseria. Hallõse esta virtud en nro Sãto, pro
 curãdo siẽpre cõ grãdissimo silẽcio, remediar las necessidades
 de sus ouejas por si mesmo, ocultãdo milagros grãdes q̄ le pas
 sarã, qual se vio, cõtãdole ¶ Secretario vno q̄ auia hecho N.
 Señor cõ el, q̄ viniẽdo de repartir la limosna q̄ se folia dar fue
 ra del Arçobispado, en el camino hallõ menos la bolsa del di-
 nero, q̄ venia casibãzia: embiarõ al moço a la posada, a ver si se
 auia q̄dado en ella: el qual tornãdo sin auerla hallado, buscarõ
 la de nueuo en la maleta; hallãdola tan llena de dinero, que
 no se podia cerrar. Contãndole, pues, esto al santo Arçobispo,
 dixo:

dixo: Muchos casos semejantes me han sucedido. Hizo (ò sabio conquistador del cielo) de la limosna amigo, no enemigo. Nuestro glorioso Sâto, en el sermõ citado, entiende las palabras del Tema, no solo de la limosna que se deue hazer al cuerpo, sino al alma; pues es mayor la necesidad, quanto es mas noble quien la padece: y declara el modo de dar limosna al alma, con vnas palabras de san Pablo, 2. ad Titum. 4. *Corripe fratrem, increpa, argue, admone, adiuua.* Corregir el Arçobispo su subdito, el padre su hijo, el anciano al jouden, quando los ven deuiar del camino de la virtud, entonces se haze limosna: y para esto dize, que los han de amonestar, auisar, enseñar, reprehender, rogar, corregir, mas ha de ser con amor, suauizando el castigo, lleuando en sí lo penoso. Si fue el glorioso don Fray Tomàs el mayor limosnero, socorriendo las necesidades del cuerpo, no menos lo fue en las del alma. Governaua con grandissima mansedumbre, no puso jamas excomunion, ni otro precepto; y diziendole vn dia, que mormurauan personas doctas, no le pusiessse en vn vicio que andaua muy valido en Valencia, respondió: Digan, que mi Padre san Agustín quiso quitar en su Obispado el vicio de la embriaguez, y san Iuan Chriostomo el de jurar, y ninguno puso censuras; yo quisiera llegar en perfeccion, a desatar las correas de sus çapatos. En siendo Arçobispo, visitò las carceres de Valencia, y viendolas tan obiscuras, las mandò derribar, pareciendole crueldad e indecècia, prisiones tales para gente Ecclesiastica. Puede se dudar del modo con que castigaua, con el mas inusitado modo que se puede imaginar. Si los Religiosos, siendo Prouincial, hazian algun delito; o siendo Arçobispo, acusauan algun Ecclesiastico, embiaua por el, mandando a su justicia viniessse dozientos pasos detras, o delante del delinquente, mirando por su reputacion. En llegando ante su presencia, dezia, que se esperasse en la ante sala, y entrandose en su Oratorio, dauase tan crueldes açotes, que regaua el suelo con su sangre: tal vez salio con el mesmo açote en la mano: otras, auiedo muy bié oydo el preso el

el castigo que auia hecho en si el santo Arçobispo, qual si fue-
 ra el transgressor de la ley. Despues deziale con grande amor
 al culpado: Vayase V.m. a su casa, que sus culpas son mias, y
 aun quças son por las mias bien es yo las castigue en mi. Al-
 guna vez le llamaua a su casa, diziendo; tenia negocios de im-
 portancia, para lo qual, por auer de yr a Roma, era menester vé-
 diesse su ropa, dispusiesse su calá (asi sucedio con cierto Cano-
 nigo de Valencia, que desseaui mucho apartarle de vna amifi-
 dad de que no se hablaua bien) hizole vna cama en su aposen-
 to, y a media noche açotauase cruelissimamente el Santo Pre-
 lado, ayunaua, acostauase en vna tabla. Passados vnos dias, di-
 xole: Confiesse V.m. que presto sera el viage. Hizole confes-
 far, y poco a poco le redujo con su exemplo a hazer gran peni-
 tencia; en viendolo que ya estaua olvidado del mundo, dixole:
 Bié puede V.m. yrse, que buena Roma se lleua. De modo, que
 el castigar los culpados, era castigarle a si. Dize con esto, a mi
 ver, vna aduertencia de san Hilario sobre el cap. 27. de san
 Mateo, *canon. 33.* donde dize: *Que la sauana o lienço que vio S.*
Pedro, Acto. 10. quando le dixeron: *Petre occide, & manduca,* Pe-
 dro, marañ y comed, fue la mesma en que amortajaron a Chris-
 to, quando le descindierõ de la Cruz. Las palabras son estas: *Hic*
(idest Ioseph) munda sandone corpus involuit, & quide in hoc codẽ lin-
teo reperimus de caelo ad Petrũ vnuerforũ animalũ genera submissa.
 Despues de predicado este lugar he entreoydo dezir, q̄ no fal-
 ta quiẽ aya dicho; q̄ aqui el Sãto va hablãdo en espiritu. Vea el
 tal, antes de calũniar, q̄ en el citado Canõ va el Sãto hasta este
 pũto haziẽdo officio de Historiador: luego alegoriza, dãdo va-
 rias razones y exposiciones de la significaciõ de Ioseph, y de ser
 vna mesma la sauana en q̄ amortajã a Christo, q̄ la q̄ Pedro ve
 llena de animales inmundos. No tengo de seguir la razon que
 dà el Santo, y para explicar mi concepto supongo vna opiniõ
 muy cierta de doctissimos Expositores, que aquellas saban-
 dijas que en la sauana se le representaron al Apostol san Pe-
 dro, significauan las culpas, y pecados de los hombres.

Lo mesmo fue dezir: Pedro, matad y comed, que dezir: Ea Pedro, no ay que hazer ascos, ni aspabientos, mirad que sois suprema cabeça, con plenaria potestad. Pues porque se muestrã las culpas de los hombres en la sauana, que sirue de mortaja a Christo? Fue dezir: Pedro, aucois bien con estas culpas, que por que a ellas no las mireis, sino a mi, me echè sobre ellas, para quando el Padre Eterno quiera executar su ira en los hõbres, estando yo de por medio, execute el golpe en mi su fuerça. O sino, fue dezir: Las culpas de los hombres fueron mi mortaja, pues por ellos muero. Esto hazia nuestro glorioso Santo, açotauase por las culpas de sus subditos, echandose con sus lagrimas y penitencia sobre ellas, para que quando Dios quisiese castigarlas, le lleuasse la vista, tal virtud, tal santidad, y si se huiesse de executar el castigo, qual piadoso padre, diesse en el; y diria tambien: Estas culpas son mi Arçobispado, que la afrenta de los hijos redunda en los padres: y assi por ellas padezco de tal manera, que quisiera yo llevar me todas las penas. Assi explica san Hilario, *Canon. 31.* aquellas palabras que dixo Christo Redentor nuestro, orando al Padre Eterno: Si es posible, passe de mi este Caliz de passion. Pedia que con el brio y gallardia que le bebia Christo, con esta fortaleza y esperança de la gloria, ellos le bebiesen, quedando vitoriosos: *Non sicut ego volo, sed sicut tu vis.* Que fue dezir: Señor, teneis decretado, que ellos y yo auemos de morir, y assi hagase vuestra voluntad; mas si yo siguiera mi amor, si se dexara a mi voluntad, yo me llevara solo los trabajos: *Vellet quidem eos non pari, ne forte in passione dissidant, sed cohereditatis suae gloriam sine passionis difficultate mereantur.* Son hombres, pueden desfallecer en la pelea, quieroles bien, y el amor me haze que tema, pues soy padre: há, si entraran a Reynar conmigo, sin passar por la dificultad del padecer. Lleueme yo las duras, las penas, los trabajos, que no les huyre la cara, me conocen, y los conozco; que es lo que dezia el santo Arçobispo, açotandose por su rebaño, que de buena gana, Señor, me llevara yo el castigo que estas ouejas perdid

das

das merecen por su culpa, que no se si podran llevarle, y se ren-
diran antes de la penitencia. Esta era la limosna que el Santo
hazia en el alma.

Ya que auemos dicho la inteligencia destas palabras: Bien-
auenturado el que entiende en el pobre, segun la dotrina de
los Santos, hecha la salua a su autoridad, digo mi pensamiêto:
Bienauenturado el que entiende en el pobre, o sobre el pobre;
es dezir: Bienauenturado aquel que entiende y conoce, que es
aquello que se hizo para el, y para quien el nacio. Declara esto
vna duda que tengo: por que el rico auariento, entre sus crue-
les tormentos, hablando con el gran Padre Abraham, como se
nos cuenta por san Lucas, *cap. 16.* pide embie a Lazaro? *Vt in-
tingat extremum digiti sui in aquam.* Que moje la estremidad del
dedo, y con esso solo le refrigere: inaduertencia parece, y pri-
uacion de sentido en las penas, pedir que venga Lazaro, sien-
do así, que otro qualquiera deuiera vsar de mas piedad, pues
aunque todos los pobres auian de estar quejosos por el mal
tratamiento de Lazaro; mucho mas Lazaro, que personalmen-
te lo padecio; demas que al refrigerio del rico, no importaua
Lazaro determinadamente. Muy bien pidio, que fue como si
dixera: Yo querria que viniessè alguno, y auiendo de venir, no
puede ser otro que Lazaro, por que haze Dios para cada pobre
vn rico, y para cada rico vn pobre: fuy yo su rico de Lazaro,
fue Lazaro mi pobre; y si bien es verdad, que yo anduue con el
tan desapiadado, que le injuriè de palabra, le echè mis lebre-
les, para que se ceuassèn de sus llagas; el vsarà conmigo demas
misericordia, y pues es mi pobre, me darà aliuio en las penas
que padezco, mandalde que venga, que a ello le puedo obli-
gar. Esto parece que dizen vnas palabras de los Proverbios, *c.
22. Pauper, & diues obuiauerunt sibi;* El rico y el pobre se encon-
traron. Iansenio explica estas palabras, con lo que fuele suce-
der entre dos amigos, que auiendo se andado buscando, se en-
cuentran en vna calle, se saludã, se abraçan, y cada qual al otro
pregunta donde ha estado. Estos dos amigos son el pobre y el

rico, que no puede viuir vno sin otro, anduuanse buscando y
encontraronse. Donde? Responde mi gran Padre, *hamilia 14.*
In hac vita, natus est ille, natus est ille, inuenerunt se occurrerunt sibi.
El mesmo intento sigue, *serm. 25. de verbis Domini*, donde dize,
que hizo Dios al pobre por el rico: *Vtriusque operator est Domi-
nus diues propter pauperem factus est, & pauper propter diuitem, pau-
peris est orare, & diuitis erogare.* El sitio donde se encontra-
ron fue en esta vida, nacio el vno, nacio el otro, buscauanse como
sombra de cada vno, hallaronse; hallò el rico al pobre, y dixo:
O señor pobre, en buè hora vea yo a V. m. no sabe que no pue-
do viuir sin su compaña? El pobre le dezia lo mesmo al rico,
hermanauanse, teniendo el rico en el pobre quien le ayude a
lleuar su miseria. Y confirma esto Agustino, con lo q̄ le passò a
Elias, *3. Reg. 11.* quando nuestro Dios y Señor le daua a comer
con vn cueruo. Quitòle el cueruo; y el para que? *Vt a vidua pas-
ceretur.* Como si le fuera de algũ cuydado o trabajo para Dios
el embiarle de comer con vn cueruo, se le quita, y le embia a
vna viuda que le sustente. Bien pudiera Dios sustentar los po-
bres, sin que los ricos los sustenten, mas era hazer agrauio a los
ricos, y se quejaran, qual se deuia de quejar esta viuda, dizen-
do; Pues Señor, que razòn es que sustentéis a Elias con vn cuer-
uo, si me criastis a mi para sustentarle? del quitarme le es hazer-
me agrauio. Y assi concluye Agustino: *Non Elie prestitit, sed vi-
dua.* Que fue lo que dixo san Iuan Chrysostomo, *hom. 46.* sobre
el cap. 23. de san Mateo: *Non tantum misit te ad vtilitatem illius,*
*quantum illum misit ad vtilitatem tuam: ne putes, quod propter vtili-
tatem pauperum Deus diuites fecit, quos & sine diuitibus poterat sus-
tentare, sed propter vtilitatem diuitem Deus pauperes fecit, qui infruc-
tuosi, & steriles erant futuri, nisi pauperes fuissent.* Dira el otro: Si
para cada pobre hizo Dios vn rico, con que yo sustente vn po-
bre basta: suficiente fuera, quando todos los ricos sustentaran
su pobre, mas auiendo tantos que no conocen para quien na-
cieron, es menester aya en las ciudades quien supla estas fal-
tas: y si a cada rico le nace su pobre, al que es Preladò, Arçobis-
po, le nacen todos, y deue ser para todos, qual nuestro Santo,
que

que en año tal, q̄ jamas se auian visto tantos pobres en el Reyno de Valencia sin remedio, porque los vicios de los ciudadanos no dauan a esso lugar, le embia la Cesarea Magestad de Emperador, porque con el exemplo de su doctrina y de su vida remediassse desorden tal; haziendole Dios, padre de r̄atos pobres, d̄adoles lo que de derecho era suyo, pues para el auian nacido; y dando el Santo, y sustentando qual Pelicano con sus mesmas entrañas sus hijos. Por esso sus armas son, al pie de vna Cruz vn Pelicano, Aue manifestadora de lacaridad y amor *Beatus, Sec. ¶ In die mala liberabit eum Dñs.* Al q̄ diere limosna, le librarà Dios en el dia malo. Comū exposicion de los Santos, entender por el dia malo el dia del juyzio, ya por lo tremendo y espantoso del dia, ya para los malos, por el castigo que esperan; que a los buenos, antes es puerta del cielo, pues acabadas penas y destierros, en cuerpo y alma gozarán de Dios. En este dia, pues, vniuersal, le librarà solo el auer dado limosna, no otra cosa. Dixolo con su agudeza Crisologo, *ser. 14. In die mala illi Deus liberator assistet, qui a malis pauperem liberauit. In angustijs illum Deus clamantem audiet, qui pauperem cum clamaret audiuit. Non videbit diem malum, qui dies bonos videre pauperem fecit. Videbit diem malum, qui diem iudicij sine aduocatione paupertatis intrauit. Sine causa accusant peccata, quem pauper excusat, excusari non potest, quem famas pauperis accusauit.* Mas quiero de vna parte el tropel de mis culpas acusandome, y vn pobre en mi defensa, q̄ la hábre de vn pobre cōtra mí, pues todo lo restate no es suficiente para defenderme. El q̄ tēdra propicio el luez, el q̄ le oyra al p̄nto q̄ hable, el q̄ tēdra buen dia, ha de ser el q̄ se los dio buenos al necesitado, socorriēdo su hábre; su desnudez. No puede tener buē dia quiē no lleuare testimonio q̄ no va de lugar apestado; este le ha de dar el pobre, q̄ diga: Este me sacò de la carcel, casò vna hija pobre. Entre, dirà. O, q̄ fue adoltero, homicida, per juro. Dira luego el pobre: No importa; a mi me sustentò, a mis hijos puso en estado, y por esso le perdonó Dios, trayēdole a penitēcia. Dira el luez: Bien alega el pobre, entre

a Reynar

a Reynar conmigo esse tal, que tuue hambre, y me dio de comer: *Sine causa accusant peccata quæ pauper excusat*. Parecera otio
 juzgado, y dira: Yo me açotè, ayunaua, traia silicio; dira el
 pobre deste rico: Era auariento, logrero, jamas hallè en el, con
 suelo; en viendo vn pobre dezia: Porque este no ha de seruir?
 no se auia de consentir esta gente en la Republica, andad her-
 mano, no ay que dar. Promulgarà el Iuez la sentencia, embian-
 dolo a eternos tormentos, pues estuuò en el sediento, sedien-
 to, y no le dio de beuer: *Excusari non potest quem fames pauperis ac-
 cusarit*. Que buen dia, que buena cuenta dio, que de abogados
 tendria nuestro glorioso Santo: ya nuestro felicissimo Padre
 Paulo Quinto, con su Beatificaciõ lo testifica, dandole a la Igle-
 sia por Bienauenturado, viendose cumplida la palabra de Dios
 nuestro Señor, promulgada por su siervo el santo y Real Pro-
 feta David; que el que se compadece del pobre, le harà Dios
 en la tierra Bienauenturado. *Dominus conseruet eum, & uiuifi-
 cet eum*. Dios le conserue y uiuifique. De nuestro Santo cuenta
 su vida, que desenterrandole despues de algunos años, para
 enterrarle en lugar mas decente (porque el Santo quando se
 moria pidio le enterrasen a la puerta de la Iglesia de su Con-
 uento) deshaziendose la fabrica del cuerpo, se hallò la mano
 derecha y el rostro en aquel frescor y hermosura, que si estu-
 uiera uiuo. Reparo. Porque la mano derecha y el rostro? Pedia
 el rico auariento, que le refrigerassen la lengua. Pues entre tan-
 tos tormentos, es sola la lengua la que se le abrasa? No: la parte
 mas delicada? Tampoco; mas lo son los ojos: la lengua pide le
 refrigeren, porque siente en ella mas tormento; y siente en ella
 mas tormento, porque fue la que mas persiguiò a Lazaro, le in-
 jurio, le echò los perros que le hiziesen pedaços: agudeza de
 Crisologo, *serm. 66. Non reliquum corporis ab incendio habebat im-
 mune, sed lingua plus ardet, quæ misericordiam, ut feret, tubere negle-
 xit, in lingua manus sentit incendium, quæ maledixit pauperi, misericor-
 diam contradixit, lingua in tormentis prima est, quæ derogando paupe-
 ri, pauperis derogauit autorè*. Las mesmas palabras dize Agustin,

Ann. 10. fer. 2. in Dominica 15. post Trinitatem. Auendo de fer las
 penas correspondientes a los delitos, la mas culpada pade-
 ca mas; abra fese, pues, mas la lengua de aquel rico; y premien-
 se tambien las buenas obras, con lo que principalmente a ellas
 acudio; boca que no tuuo vn no, aun sin pedirle; ojos que entē-
 dieron los del pobre que tenia necesidad; rostro siempre ale-
 gre, apacible para los pobres; mano derecha, que la naturaleza
 le dio officio de dar, y tantas necesidades socorrio, casó tantas
 guerdanas, tan liberal fue, siendo para si tan escasa, conseruese
 en su viuo ser, no atreuiendose a ella el tiempo, ni la tierra, pues
 no es de su jurisdiccion, por estar viuificada: *Dominus conseruet,*
& viuificet. Porque no dize; *Dominus conseruat & viuificat?* Dios
 le conserua y viuifica; sino, Dios le conserue y viuifique? La
 primera es, voz enunciativa. El segundo sentido es, voz que
 ruega: que el que se compadece del pobre, no solo dizē lo que
 haze; sino ruegan por su salud a Dios: *Viua mil años, amen, fu-*
lano, que es amparo de pobres; Qui audiuit rogantem egenum, ecce
orbe toto audit Ecclesiam sic rogantem, Dominus conseruet eum, (Cri-
 solologo sobre este Psalmo.) La Iglesia toda ruega por el carita-
 tivo y limosnero, todos le aman, todos sienten su muerte. Di-
 galo Valencia en la muerte de nuestro Santo; ocho mil y mas
 pobres se hallaron en su entierro, siendo tanto el sentimiento
 que tenian en la muerte de tal padre, que arrebatados con el
 dolor, ninguno se quejaua, aunque le atropellassen; ni derrama-
 uan lagrimas, atonitos con tal perdida. Todos se alegran tam-
 bien en los buenos sucessos de los compasiuos y misericor-
 diosos: en el mas felice successo del mas piadoso Santo, mayor
 regozijo. Pienso, sin duda, que España le ha hecho el mayor,
 que jamas en Beatificacion alguna, dandose vnos a otros el pa-
 rabien, porque todos tenian esta causa por suya propia. Quien
 duda, se aurá señalado Sevilla en esto, como en todo lo de mas?
 honrandonos el Cabildo Eclesiastico, tan noble como virtuoso,
 con las colgaduras principales de su Iglesia, plata y orna-
 mentos. El secular, tan illustre como leal, haziendo fiestas de
 toros,

toros, mandando se enciendan hachas, luminarias, que con la musica de campanas, clarines y chirimias, publiquen el regozijo de la ciudad, el amor al Santo, la merced que nos hazē; mostrandola bien, viniendo a honrarnos vn dia de la fiesta, asistido a Missa y sermon. Que dire, Seuilla, de tus ciudadanos, de tus illustres matronas, diganlo tantos y tan adereçados Altares, tantos y tan ricos habitos, bordados de perlas y diamantes como en ellos huuo, dados con tanta liberalidad, que antes de acabar de pedir, la respuesta era: Para tal Santo y tal fiesta, dueño es V. Paternidad de mi casa. O amada Patria! a todos dá las gracias por mi oy mi Religion, que seran en ella todos perpetuos Capellanes, que rueguen a nuestro Santo reciba esta ciudad a su cuenta. Y si estando muriendo (ò gloriosissimo Arçobispo!) dixistis a dos Prebendados de la Iglesia de Valencia, q̄ pedian os dexasseis enterrar en la Capilla mayor: Digã Vs. mercedes a effos Señores, que agradezco la merced, no la accepto porque soy Frayle, mas entiendan que no he de olvidar esta Iglesia y ciudad en muerte: antes si me veo en lugar de eterno descanso, siempre estare rogando por ella. Pues soys, Santo mio, tan agradecido, amparad esta ciudad, favoreced este Conuento, interceded por todos, que imitando vuestra vida, mediante la gracia, en esta, llegaremos a gozar de la gloria: *Quam mihi, & vobis praestet, vni genitus Dei filius, qui cum Patre, & Spiritu Sancto viuít, & Regnat per infinita saecula, Amen.*

(?)



Con licencia lo imprimió en Seuilla
 Iuan Serrano de Vargas y Vreña, en
 frente del Correo mayor,
 Año de 1620.